

Estaban mancomunados los ganaderos de montaña

Por Pedro MONTSERRAT

PROFESOR DE INVESTIGACIÓN
JUBILADO DEL CSIC EN JACA

NUESTRAS culturas de montaña son asociativas y heredaron la solidaridad propia del gregarismo animal, un instinto característico del rebaño con sus animales 'viejos' que conocen los pastos y además orientan al pastor integrado a su paisaje de montaña: así, reunidos nuestros ganaderos bajo la 'olma' o el 'frágino', un árbol acogedor, participaban, interpretaban, decidían lo útil y fomentaban siempre una 'gestión mancomunada', la de todos ellos, y muy apropiada para la vida en sus valles o montañas. Esas culturas nacieron "in situ" ya en la prehistoria, y todos las considerábamos como algo tan natural que no se podía perder: sin embargo desaparecen y apenas vemos la reacción para salvarlas.

Costará, pero ahora Europa ya nos empuja para que fomentemos esa 'biodiversidad cultural' naturalizada: por cierto, la tuvimos con nuestra montaña organizada, pero ahora se pierde por una 'invasión' de lo privado, la propiedad de tipo urbano y 'excluyente' que lo privatiza todo y así destruye la gestión mancomunada en Europa.

El año 1955 conocí una Mancomunidad ganadera pirenaica con 60.000 ovejas y situada en lo que ahora es nuestro Parque Natural de los Valles Occidentales: por lo tanto ya puede tener una defensa contra la 'invasión foránea' y destructora mencionada. El ingeniero de montes Fernando Barrientos me llamó entonces (julio de 1955) para que le ayudara en la "Ordenación" de los pastos mancomunados de Ansó-Fago. Circunstancias muy favorables les permitían tener tantas ovejas en sus pastos y pocos años después, con 'lana depreciada' y muchas limitaciones para la 'trashumancia invernal', se derrumbó ese sistema que aún languidece y deberíamos reanimarlo con nuevos recursos humanos.

La crisis económica mundial y el hambre, en especial la de inmigrantes sin trabajo, nos destacan la importancia de tanta riqueza ganadera que aún podría dar mucho trabajo si se actúa con prudencia y decisión. Soy testigo del derrumbe cultural y vislumbro ya las reacciones que podrían reorganizar esas comunidades de montaña con ayuda del Parque Natural y también de la Comarca, en nuestra Jacetania.

Propongo ahora, más bien insinúo, la reanimación modernizada de unas culturas [modalidades

gregarias del actuar humano para 'saber vivir' de los recursos propios] que muchos ya consideran extinguidas y exigen la recuperación de unos derechos de uso con 'milenios' de vigencia. Localmente podríamos superar así parte de la crisis actual, como también hubo otras hambres superadas por esa gestión mancomunada, la de todos muy unidos. Precisamente la miseria del pasado ha sido un lastre que impide apreciar las posibilidades de nuestra ciencia y además manifiesta el peligro de tantas 'subvenciones' improvisadas, destructoras de la cultura eficaz del pasado.

Urge por lo tanto plantear la 'recuperación mancomunada' de todas las actividades ganaderas en el Pirineo jacetano; se trata de usar una propiedad 'no excluyente' y además creadora de biodiversidad,

En nuestros Parques pirenaicos los pastos de alta montaña se conservan densos y cortos con facilidad gracias al sarrio y a unos rebaños que suben en verano hasta las cumbres, pero los pastos intermedios (montanos y subalpinos) tienen poca carga, en momentos de nuestra primavera que son decisivos para formar el césped productivo y además mejorarlo, 'diversificándose' con los años. En primavera crecen mucho las gramíneas que podrían encespedar, pero suelen faltar entonces las vacas o bueyes preparados 'para frenar' dicha crecida que después la oveja pisotea y despreja [las ovejas pastan en fila, una tras otra]. La gramínea despuntada forma un renuevo que arraiga enseguida con 'muchas raicillas' para dar el humus esencial que mantendrá indefinidamente ese césped pro-

respiración nocturna de la planta) para crecer y "sofocar" a las demás en los prados prepirenaicos llamados "fenales".

Son importantes los conocimientos heredados del ganadero medieval en su Honor de Fabana, Panzano y Monte de Guara (los Fenales de Used) que así -mancomunado- nos legó un 'paisaje ganadero' en el que segaban pronto, para reducir el efecto sofocante de las gramíneas. Ese rasgo en el comportamiento de nuestras mancomunidades ganaderas, en especial la de Guara, nos basta para ver que conviene aprovechar esa cultura, la gestión correcta de antes, ahora perdida por 'un abandono' inexplicable; eso acontece cuando ya conocemos la fisiología de las plantas con tantos principios funcionales, ecológicos, que nadie aplica.

la gestión de nuestros antepasados) que ahora necesita cabreros dedicados a ese matorral para mantenerlo productivo, útil a su comunidad rural. Conviene destacar además su importancia en relación con el 'cambio climático' tan temido.

El robledal en estado arbóreo necesita un suelo profundo para conservar agua freática suficiente durante el largo verano y sin embargo tenemos ese matorral de roble (solana de Jánovas, Ascaso-Boltaña p. ej.) con mucha 'vida edáfica' y corta talla (menos de un metro) en el suelo escaso de las solanas, pero puede aprovechar una lluvia copiosa ('gota fría' del verano-otoño mediterráneo) con frecuencia catastrófica, que sería evitable si lográsemos mantener con el cabrío esa "alfombra" capaz de absorber con facilidad la escorrentía copiosa. Es un pasto leñoso -heredado' de nuestros antepasados- que persiste bien o mal (ver foto en solana de Jánovas) y será fácil de recuperar si lo deseamos. Las cabras lo mantendrán productivo.

Hay otros bosquetes y matorrales con pasto basto, leñoso, que serán esenciales para crear el pasto en la parte baja y así tener 'pastando cerca' en otoño-fin de invierno, a los rebaños mancomunados.

Abundó el abandono con peligro de incendios y aumentan las oportunidades para tener pasto por desbroces con actividad mancomunada, fomentada por la Comarca jacetana y también por las ayudas que podrá conseguir su Parque.

Las cabras y asnos con yeguas iniciarán la recuperación de pastos por desbroce bien planeado y el vacuno que podría ser de 'bueyes pirenaicos' para hacer mucho césped con su lengua, como dije antes. Hay mucha maleza que nos indica tanto abandono, la dificultad principal a salvar ahora y por ello será la que nos debe movilizar, pero no es el momento de comentarlo a pesar de su importancia. Las acciones mancomunadas, comentadas, discutidas por todos con decisión solidaria, tendrán eficacia.

Quiero destacar la importancia de lograr que todos vean la necesidad de actuar y animar a quienes llevarán el peso de la recuperación. Una cooperativa tendría su gerente, pero en mancomunidad son todos y sería deseable que cada "casa" en los municipios del Parque, tuviera por lo menos unas ovejas en el rebaño mancomunado y estivando en su Parque que -no lo dudéis- será un ejemplo para Europa y con ello recibirá las ayudas para 'mejorar su organización', no aquellas que deberían suplir una baja rentabilidad por ineficacia.

AGRADECIMIENTOS

A Federico Fillat por sus fotografías, en especial la del matorral de cajigo en solana de Jánovas que publicamos ya en diciembre 2008, *Naturaleza aragonesa* 21: 23-31, artículo sobre la cuenca del río Ara.



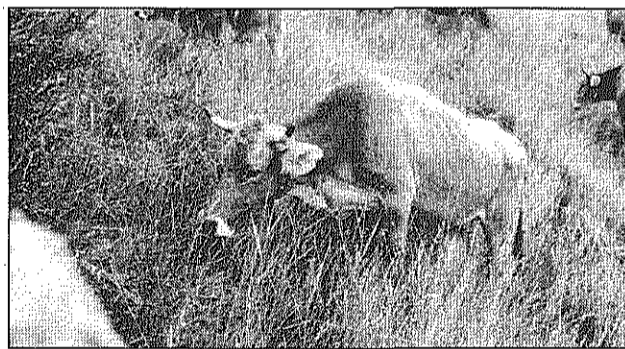
Solana de Jánovas, en Tierra de Fiscal, noviembre 2008. Cajigos en solana.



Valle de Broto, junio 1996. Segaban con dalla y mucho esfuerzo en Fragen.



Valle de Broto, julio 1982. Subieron las vacas y fomentaron el césped.



Valle de Gistain, octubre 1982. Los henascos en otoño indican que falló el pastoreo primaveral.

evitando también el 'impermeabilizar' [cemento y asfalto] nuestro suelo montañoso con tanto peligro para la tierra baja. Montañismo, un turismo moderado, hasta el esqui, disfrutarán del césped creado por un pastoreo bien organizado.

El césped y su importancia. Un césped bueno hace que aún con poca nieve podamos esquiar. El césped nació -hace muchos milenios- en las estepas euroasiáticas con gramíneas rebajadas, 'segadas' por la lengua de los bóvidos. Es una maravilla propia de nuestra Eurasia, mientras en otras partes dominan los zacates, unas plantas amacolladas como son las de la Puna sudamericana, pastada por camélidos hasta que llegaron los españoles e introdujeron sus vacas con cabras y ovejas (bovinos y ovinos): con ellas entraron también los céspedes en lugares apropiados.

ductivo. Así, el renuevo dentro la vaina foliar de gramínea y una siega de hojas que se alargan por su meristemo basal, nos dan el césped más denso. Después, por selección- ya se utiliza para el golf o para jugar al fútbol, aunque resulta muy costoso ese césped... 'para jugar'.

La formación histórica y actual del césped tiene mucha importancia y nuestros pastores ya conocían lo que con tantos años dedicados a ello hemos descubierto los científicos al final. Fue un ganadero y pastor en el Parque Natural del Moncayo quien nos comentó lo mal que lo pasaron sus ovejas durante una primavera con mucha lluvia y las gramíneas que sofocaron su pasto normal. También las gramíneas aprovechan en Guara la lluvia de convección primaveral en día largo y con noche fresca (asimilación notable y poca

Perspectiva para reanimar a quienes pueden mancomunarse. Como todos los años escribo mi homenaje a San Lorenzo y su tierra e intento ser optimista, pero se pierden muchos derechos de uso comunal y urge recuperar la 'ilusión gestora'. Estaba tan mal la ganadería de montaña que los padres desanimaban a sus hijos y sin embargo algunos siguen y las circunstancias actuales harán que sean muchos más quienes vean la oportunidad de recuperar tantos derechos ancestrales. Europa empuja y el ambiente general parece propicio.

Por mi edad y experiencia de botánico especializado en pastos, me atrevo a sugerir unas actuaciones que imitarán los procesos históricos, con desbroces adecuados y especial urgencia para usar bien el matorral de "cagico" (roble desmochado por cabras y en especial